

MILAGROSA IMAGEN
DEL
Santo Cristo de las Batallas
COMO SE VENERA EN LAS
DOMINICAS DE AVILA



ORACION

¡Oh milagroso Cristo de las Batallas! protegedme ahora y siempre, remediad nuestras necesidades y por los méritos de vuestra Sagrada Pasión salvadnos a todos. Amén.

Padrenuestro, etc.

Con la Autoridad Eclesiástica.

Ayuntamiento de Madrid

La milagrosa imagen del Santísimo Cristo de las Batallas fué regalo hecho por los Reyes Católicos a la fundadora del antiguo Convento de Dominicas de Aldeanueva trasladadas después a Avila.

En la Crónica del Convento, se lee así: Esta hermosísima y prodigiosa imagen la traían D. Fernando y D.^a Isabel en sus reales en todas las fuerzas y batallas que contra los moros tuvieron y por esto la intitularon «El Santísimo Cristo de las Batallas». A su continuo y milagroso patrocinio debieron estos Católicos Reyes sus mejores conquistas manifestándoles evidentemente con singular milagro. Estando para dar una batalla llamaba e invocaba en su ayuda el cristiano ejército español al Apóstol Santiago y en voz clara que percibieron todos habló el Santísimo Cristo diciendo: «No es necesario otro socorro estando Yo aquí» lo cual publicado por todo el ejército fué causa para que en adelante se tuviese en mayor veneración la sagrada imagen y en señal del maravilloso suceso se quedó con la boca entreabierta como hoy día se advierte registrándosele los dientes y la lengua. En la actualidad se puede dar testimonio de varios he-

chos prodigiosos obtenidos por su intercesión; así mismo se ha observado cómo cambia de expresión su rostro, cuando está para sobrevenir alguna tribulación a la Iglesia o calamidad general a la Nación.

ORIGEN DE LOS CORDONES MILAGROSOS

Encontrándose gravemente enferma a consecuencia de un cáncer, una insigne bienhechora de la Comunidad, hizo una novena al Santísimo Cristo, pidiéndole con gran fe la curase de tan dolorosa enfermedad. No en vano depositó en El su confianza, el último día de la novena se sintió impulsada a rogar la diesen las religiosas un pañito tocado a la veneranda imagen y aplicándosele a la llaga experimentó la curación deseada, dedicándose en acción de gracias toda su vida a publicar el hecho y al servicio de la gloria del Santísimo Cristo.

Casos análogos se verificaron en breve tiempo; desde entonces, con objeto de facilitar la piedad y devoción de los fieles, se sustituyeron los pañitos por los cordones que hoy se distribuyen y que muchas personas han demostrado no ser menos eficaces.

TRIDUO EN HONOR
DEL
Santo Cristo de las Batallas

Por la señal, etc.—Acto de contrición.

**Oración al eterno Padre para
todos los días**

¡Eterno Padrel Vuestro Hijo Santísimo nos prometió que Vos nos daríais todas las gracias que os pidiéramos en su nombre; confiando en esta promesa yo indigna criatura, en nombre de vuestro Hijo y por sus méritos os pido humildemente la salvación de mi alma y la de todas aquellas personas que me son queridas y encomendadas; os pido también el conoceros a Vos. Bondad infinita y no volver a ofenderos, como así mismo *la gracia de... (hágase la súplica)*. Señor Vos, conocéis mi flaqueza y sabéis las traiciones que os he hecho; no merezco que me oigais; pero al suplicaros confundida que despacheis favorable mis peticiones (si me conviene) lo hago presentándoos la Sangre preciosa de Jesús vertida en el Monte Calvario para nuestro remedio. Así sea.

DIA PRIMERO

ORACION

¡Oh prodigioso Cristo de las Batallas! que dispensas tus favores constantemente a cuantos afligidos te invocan de corazón; sé nuestro intercesor con el eterno Padre y alcánzanos los auxilios que necesitamos así espirituales como corporales. Amén.

Tres Padrenuestros.

Oración final para todos los días

¡Oh benignísimo Cristo de las Batallas! Socorre compasivo nuestra necesidad, mitiga el dolor de los que sufren, bendícenos piadoso y que se aumente el amor hacia Tí de tal suerte que lo mismo en lo próspero que en lo adverso solo deseamos cumplir Tu voluntad santísima bendiciéndola ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Creo en Dios Padre.

DIA SEGUNDO

ORACION

Misericordiosísimo Cristo de las Batallas, que no desatiendes las súplicas de los que a^{te} acuden con fe, socórrenos en la tribulación que nos amenaza y libranos de todo mal en virtud de lo mucho que padecisteis por nosotros en tu sagrada pasión. Amén.

Tres Padrenuestros.

DIA TERCERO

ORACION

Piadosísimo Cristo de las Batallas, por la amargura que experimentaste en el Huerto de los Olivos y por los dolores que tu Santísima Madre sufrió al pie de la Cruz, compadécete de nuestras penas y alivia tanto quebranto. Amén.

Tres Padrenuestros.

C O R O

Oh Cristo de las Batallas
imán de los corazones
bendice a los que llevamos
con viva fe tus cordones.

E S T R O F A

En España y otros reinos
se pregonan tus favores
hechos a las almas buenas
y a los grandes pecadores.
(Oh Cristo, etc.)



Siempre que la humanidad
acudió a Tí desolada,
publicó llena de gozo
que no estaba abandonada.
(Oh Cristo, etc.)



No se conoce aflicción
que en Tí no halle consuelo
dando paz al corazón
con dulces goces del cielo.
(Oh Cristo, etc.)



Los más intensos pesares
Si a tu pecho se confían
Los disipas a millares
y renace la alegría.
(Oh Cristo, etc.)

Cuando el dolor, la tristeza
sufrir nos es necesario,
nos infunde fortaleza
el recordar tu calvario.
(Oh Cristo, etc.)



A las claras se ha mostrado
la singular protección
que dispensas al soldado:
sí con fe lleva el cordón.
(Oh Cristo, etc.)



Muestra incólume el guerrero
de Tú Cordón protegido
la bala que en el combate
se le incrustó en el vestido.
(Oh Cristo, etc.)



La Comunidad recibe limosnas
para el Culto del Santo Cristo.



Varios Ilustres Prelados tienen
concedidas indulgencias a los fie-
les que recen un Credo o Padre-
nuestro a la veneranda imagen.